

## El turismo ha marcado una línea divisoria en la historia económica de España

Alcaide R.J.J.

Tourisme et monde rural

Paris : CIHEAM  
Options Méditerranéennes; n. 3

1970  
pages 87-90

Article available on line / Article disponible en ligne à l'adresse :

<http://om.ciheam.org/article.php?IDPDF=CI01.07.06>

To cite this article / Pour citer cet article

Alcaide R.J.J. **El turismo ha marcado una línea divisoria en la historia económica de España.** *Tourisme et monde rural.* Paris : CIHEAM, 1970. p. 87-90 (Options Méditerranéennes; n. 3)



<http://www.ciheam.org/>  
<http://om.ciheam.org/>

por José J. Rodríguez ALCAIDE

Profesor de Economía  
en la Escuela Superior de Técnica  
Empresarial Agrícola, Córdoba

# El turismo ha marcado una línea divisoria en la historia económica de España

« Dios condenó al hombre en el Paraíso a una doble pena: la principal *«ganarás el pan con el sudor de tu frente. La accesoria *«emplearás en ello la mayor parte de tu vida»*. Pero en la década de los 60 Dios parece liberar a los hombres — a un gran sector de ellos — de la pena accesoria ».*

Manuel Funes Robert.

Para España el turismo es sin lugar a dudas, y a pesar de los escepticismos de muchos de nuestros tecnopolíticos, ha sido y será por mucho tiempo el sector exportador más rentable y permanentemente participativo en nuestra balanza de pagos. Tal permanencia y progresividad ha permitido y conseguirá para España un plan de gobierno con las ventajas de un largo plazo y de una óptica a larga distancia. La tangible experiencia pasada en nuestro país a lo largo de Diez años, de fluctuaciones económicas internas y exteriores a nuestra economía, demuestra que la exportación, vía la actividad turismo, no resiente del alza de precios ni siquiera de las medidas críticas para recuperar la libra, ni tan siquiera de los lemas políticos para restringir el acceso del turismo a otros países.

La seguridad del turismo, como actividad, para España en este caso depende y se fundamenta en dos factores sincrónicamente básicos:

a) El primero y principal representado por el elevado y creciente nivel de vida de los pueblos de la Europa Occidental, y de que Dios, como consecuencia libró al hombre europeo occidental de « la pena accesoria » de emplear mucho tiempo en el trabajo.

El binomio « renta elevada-ocio creciente » asegura el mantenimiento de las exportaciones turísticas de nuestro país.

b) El segundo, pero no menos importante, reside en la « renta de situación » que ostenta España, bajo una oferta de oligopolio a la demanda turística actual y futura. La cuenca mediterránea es un mercado oligopolista para la demanda turística y España aporta al mercado una oferta de factores y servicios baratos, abundantes y sin riesgo, como son sus 4 000 kilómetros de costa marítima y 240 días de sol al año. La oferta turística española de « luz y sol, tranquilidad y sosiego » se oferta en España a sólo unos minutos de los centros consumidores, representados por el mundo desarrollado de la Europa Occidental.

Son, pues, la conjunción de una demanda turística, bajo la morfología del ocio de alto poder adquisitivo, y una oferta tras la óptica de luz, sol, tranquilidad, precios bajos, la que asegura a este sector exportador un porvenir halagüeño, si no se dejan de tomar medidas adecuadas, como son la adecuación infraestructural y mantenimiento de la calidad del producto que se sirve.

## LOS EFECTOS ECONOMICOS DEL TURISMO

### 1. Sobre la balanza de pagos.

El turismo ha conseguido sobre nuestra balanza de pagos en los últimos años no solo que la cerramos con superavit, sino permitir el planeamiento económico de nuestro país con cierto grado de independencia. La España de antes del turismo, la que termina en esa línea divisoria representada por el comienzo de este sector exportador, vivía pendiente de sus productos del campo-Bienes hortofrutícolas y de los productos de las actividades extractivas, que llegaron a suponer el 70 % de los ingresos en moneda extranjera. Con ser esto, depender de productos

primarios, ya peligroso, lo era aún más depender del « pool » de traficantes que dominaban las cotizaciones internacionales de estas actividades y dueños, de rechazo, de nuestra capacidad de importación, de financiación en parte de nuestras inversiones en bienes de equipo.

Con el « trasplante o injerto turístico » que ha recibido la economía española se ha pasado de ser dominados a dominar o al menos a no depender económicamente de nuestras exportaciones de productos primarios y del campo, sino de la exportación turística que abastecemos en régimen de oligopolio. El turismo además, vía balanza de pagos, ha permitido la liberalización de la economía española, sin descuidar la potenciación de los recursos propios del país, que normalmente se obtienen en las primeras fases del desarrollo a través de los mecanismos de protección.

Los economistas y, después de ellos, los políticos y hombres de la calle, consideran la balanza de pagos como un índice real y quizás el más peculiar del grado de desarrollo de un país y del ritmo de circulación que una economía tiene en las corrientes comerciales, así como el indicador de la actividad productora de cada país. La experiencia ha demostrado el alto grado de correlación existente entre el desarrollo de un país y su grado de participación en el comercio mundial, como consecuencia del flujo intenso de ingresos.

En España los ingresos por turismo han facilitado y permitido financiar el déficit comercial y han hecho posible continuar el nivel creciente de importaciones de bienes de equipo, sin los que nuestro proceso industrial no hubiera alcanzado el grado de desarrollo que hoy ostenta. El turismo se ha convertido hoy en uno de los mejores condicionantes de nuestro desarrollo económico. Los países en desarrollo de la cuenca mediterránea no deben olvidar esta experiencia porque el turismo es la única financiación exterior que no hipoteca un futuro, financiación que surge de un modo arrollador, gracias a la exportación invisible del turismo.

Una mejor comprensión de lo que ha supuesto el turismo en la balanza de pagos de la economía española se obtiene a partir de las tablas I y II. En la tabla I puede observarse que el ingreso por turismo en 1968, expresado en millones de dólares, ha crecido desde 1963 con un índice del 11,5 % anual acumulativo, hasta llegar a representar un crecimiento global sobre 1963 del 173,5 %. El paso del turismo en la balanza de pagos aparece en la tabla II, en la que puede observarse que los ingresos por turismo han alcanzado cifras estabilizadas alrededor del 30 % del total del valor de la balanza. Indudablemente el turismo en estos años ha financiado nuestro desarrollo.

Examinando la tabla III puede observarse la evolución del sector exportador del turismo desde 1963 a 1968 en sus saldos finales, expresados en millones de dólares. Unos ingresos tan cuantiosos y sostenidos permiten al país replantear su política de desarrollo económico a largo plazo con tranquilidad, sobre todo pensando en que la oferta de alojamientos y servicios de recreo ha crecido acorde con la demanda.

TABLA I

**Balanza de pagos de España — Valores absolutos en millones de \$**

	1958		1963		1965		1968	
	Ingresos	Gastos	Ingresos	Gastos	Ingresos	Gastos	Ingresos	Gastos
Mercancías	498	785,4	785,9	1 798,3	1 019,1	2 777,8	1 556,9	3 286,3
Servicios .	124,8	122,8	219,5	261,5	300,6	413,7	391,2	520,0
Turismo ..	71,6	2,3	679,3	68,2	1 104,9	78,3	1 178,9	75,5
Transfer. .	129,9	55,9	264,7	6,9	364,7	4,8	460	13,6
Capitales .	143,9	43,4	468,7	354,8	711,9	272,5	675,7	209,3
Errores ..	1,1	—	71,8	—	46,7			
Total ...	1 002	1 002	2 490	2 490	3 547	3 547	4 262,7	4 262,7

TABLA II

**Balanza de pagos en España — Porcentaje de los componentes**

	1963		1965		1968	
	Ingresos	Gastos	Ingresos	Gastos	Ingresos	Gastos
Mercancías .....	31,6	72,2	28,7	78,3	36,5	81,1
Servicios .....	8,8	10,5	8,5	11,7	9,1	12,8
Turismo .....	27,3	2,7	31,2	2,3	27,6	1,9
Transformación ...	10,6	0,3	10,3	0,13	10,8	0,33
Capital .....	14,7	14,2	20,1	17,7	15,8	3,6
Errores .....			1,3		0,2	1,7
Total .....	100	100	100	100	100	100

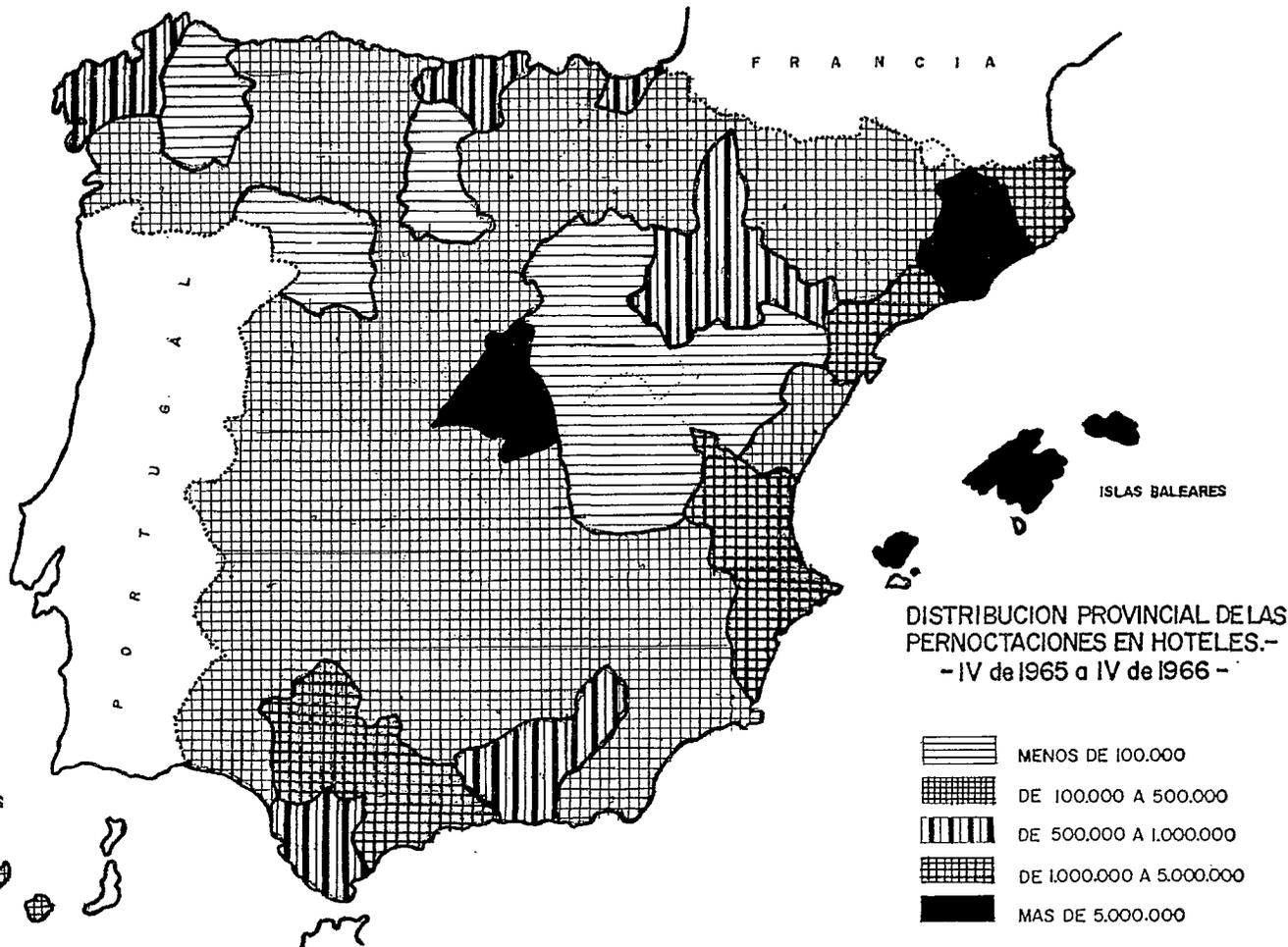
TABLA III

Ingresos y gastos del sector turismo español en millones de dólares			
Año	Ingresos	Gastos	Saldo
1963 .	679,3	68,2	611,1
1964 .	918,7	66,66	852,1
1965 .	1 104,9	78,3	1 026,6
1966 .	1 292,5	90,5	1 202,0
1967 .	1 209,9	99,4	1 110,5
1968 .	1 178,9	75,4	1 103,5

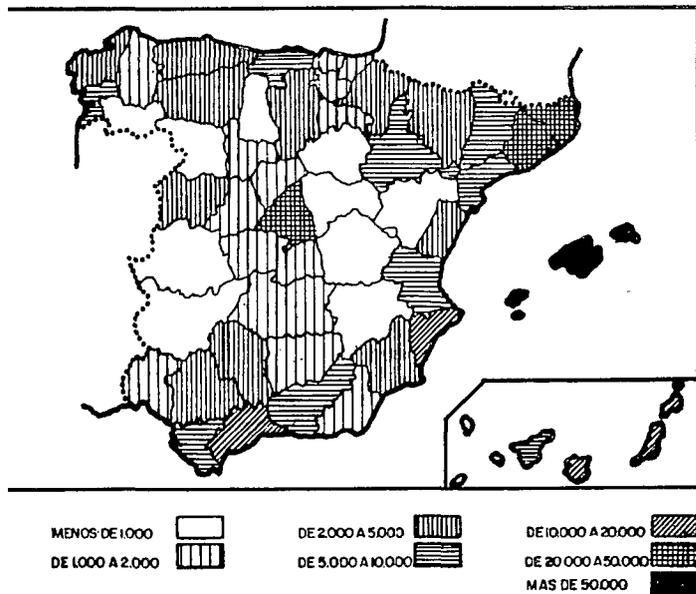
**2. El poder multiplicador del turismo en España.**

España es, quizá, uno de los ejemplos más palpantes de un desarrollo nacional que no cumple exactamente las líneas marcadas por ciertos esbozos teóricos tradicionales, y en el que el turismo ha jugado un papel mayoritario. Es un hecho, y no circunstancial, la coincidencia sincrónica y simultánea de nuestra alta tasa de crecimiento económico en los últimos años, junto a la realidad, de que en el mismo período el crecimiento turístico español haya alcanzado tasas del 11,5 % anuales acumulativas.

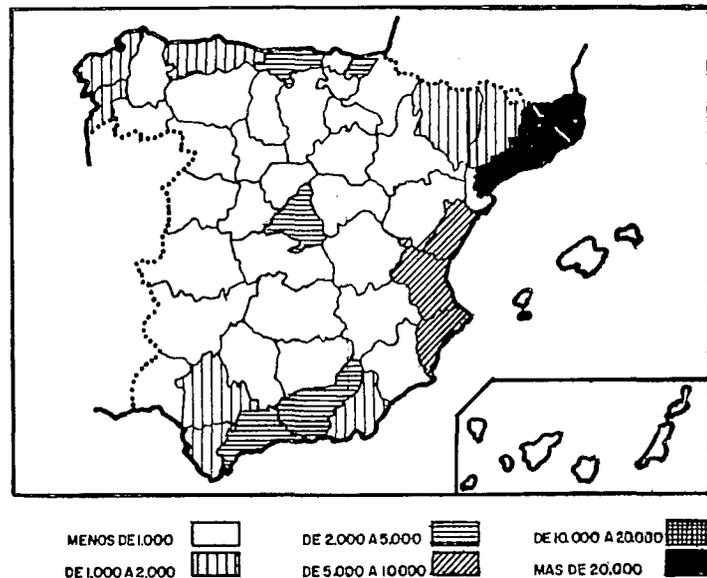
El turismo no sólo es importante porque ha financiado bienes de equipo, sino porque su influjo se precisa en terrenos más tangibles y de grandes efectos sociales. El turismo es en realidad, la aparición



**PLAZAS HOTELERAS AL 31-XII-67**



**PLAZAS EN ACAMPAMENTOS TURISTICOS AL 31-XII-67**



súbita de una fuerte demanda efectiva y urgente que provoca, en reacción concatenada, una oferta directa del sector servicios. En España se demuestra que el desarrollo económico no tiene por qué

seguir los tradicionales cauces de influencia del sector primario sobre el secundario y luego sobre el terciario para provocar el desarrollo. En el caso español ha sido el sector servicios, tras el turismo, el que se

ha proyectado sobre el resto de la economía, madurando los sectores restantes en un camino hasta ahora inédito.

Creemos que esta experiencia en desarrollo debe ser tenida en cuenta por otros

países que dentro de la Cuenca Mediterránea puedan oligopolizar el mercado turístico. Para ellos pensar en el turismo puede ser imprimir una velocidad superior a su desarrollo que por los cauces tradicionales no lo alcanzarían, sino a expensas de mucho tiempo. Y el tiempo en desarrollo es vital y condicionante para no quedarse atrás respecto de los países colindantes.

El turismo actúa sobre el resto de la economía impulsándola a través de cuatro sectores de actividades representadas por el transporte, la construcción, la demanda de alimentos, el comercio interior y utilizando una mano de obra escasamente especializada. Es un sector que como la agricultura usa una mano de obra en su instalación escasamente especializada, pero que propulsa el resto de la economía con su demanda efectiva, con mayor fuerza que lo hace el sector primario.

En su fase de instalación el gasto turístico viene a descomponerse, según ciertos estudios en los siguientes conceptos:

Valor en terrenos.....	14 %
Valor de construcción .....	70 %
Valor en mobiliario .....	7 %
Aparatos mecánicos .....	5 %
Lencería, cristalería, vajilla, etc.	4 %

La inversión turística incide fundamentalmente en su instalación sobre el sector de la construcción, que es uno de las actividades capaz de generar una renta más alta y que es capaz de canalizar hacia sí misma la actividad de hasta 70 industrias auxiliares. Las altas cifras que en nuestro país se han invertido en construcción—18 000 millones de pesetas en 1966 que representó el 7 % de la inversión total nacional— son un claro indicador del efecto motor del turismo a través de la construcción.

El turismo es un sector exportador que una vez instalado en el mercado representa una intensa actividad de explotación. De los gastos que los turistas hacen en España se ha estimado que los mismos se descomponen en las siguientes partidas:

Personal y rentas de explotación, y empresarial.....	56 %
Impuestos y contribución fiscal	8 %
Alimentación .....	18 %
Energía, agua, electricidad ....	8 %
Lavados y limpieza .....	5 %
Publicidad .....	3 %
Otros .....	2 %

Como puede observarse la industria alimenticia y el comercio interior han de sufrir un alto desarrollo como consecuencia de que el 36 % de los gastos de explotación van a dichas actividades. No se puede olvidar que el turismo deja un 56 % de su cuenta de explotación para retribuciones del personal y en rentas de explotación, lo que aumenta la demanda interior de lugar de forma directa. Es obvio no profundizar en la influencia que el turismo ejerce sobre las actividades financieras y en la modernización de los transportes.

### 3. Repercusiones sociales del turismo en una economía en desarrollo.

No interesa sólo conocer los efectos multiplicadores del turismo, efectos multiplicadores de tipo regional que amplían su ola expansiva atoda la economía del país, sino además el poder generador de crecimiento social. Con sólo nombrar la creación de puestos de trabajo no especializados en la fase de construcción, fuerza laboral extraída del sector primario, se puede fácilmente entender el efecto beneficioso que socialmente el turismo ejerce sobre la economía agraria del país. Pero el turismo demanda efectivamente puestos de trabajo además de en la construcción, urbanización y obras de infraestructura, etc., en la atención de alojamientos, comidas, diversión y transportes.

En España la fuerza laboral promovida por el turismo en 1965 llegó a ser de 100 000 personas en la construcción; 60 000 en transportes; 95 000 en comercio interior, artesanía, regalos, etc., y casi 800 000 en hostelería, alojamientos, diversiones y servicios profesionales. Más de un millón de personas en 1965 encontraron un trabajo en el sector turístico, lo que representó el 8 % de la población nacional activa. En este cómputo no se contabilizan los nuevos puestos de trabajo creados en otros sectores por el desarrollo inducido a través del turismo.

La promoción social en España, vía turismo, se puede estimar importante si se recuerda que en 1967 existían en este país 14 Escuelas de Hostelería y 33 Escuelas superiores de turismo, dando salida y formación a muchas de las nuevas profesiones de la mujer. Pero lo más importante para España en cuanto al florecimiento turístico ha sido el contacto y convivencia positiva de españoles y extranjeros, con las ventajas que esto supone para eliminar dogmatismos y permitir el nacimiento de conciencias supranacionales y nuevos cauces de entendimiento entre pueblos.

El esfuerzo que España ha hecho para ofertar en calidad, espacio y tiempo, los servicios demandados ha sido ingente y su experiencia tan nueva y tangible que muchos países de la cuenca mediterránea debieran aumentar sus contactos con las organizaciones españolas para aprender de ellas lo que sea conveniente al fomento de este sector exportador tan importante para el desarrollo de los países disminuidos de nuestro *mare nostrum*.

### BIBLIOGRAFIA

- ARESPACOHAGA (J.) 1967. — « El turismo y el desarrollo regional ». I Asamblea Nacional de Desarrollo Regional. Madrid.
- ALCAIDE INCHAUSTI (A.) 1968. — « El turismo español en los años sesenta. » *Información Comercial Española*, Septiembre, 43-47.
- ARRILLAGA (J. A.) 1968. — « Dispersión y concentración de empresas turísticas. » *Información Comercial Española*, Septiembre, 49-60.
- BALLESTER ROS. (I.) 1968. — « La ocupación hotelera en España. » *Información Comercial Española*, Septiembre, 61-66.